

La comunicación dentro de la acción política

Dra. Guiomar Rovira Sancho

Ilustración: Claudia Liliana López López

He aprendido a reconocer que los movimientos y los procesos de protesta nunca son homogéneos y quienes participan no son ni buenos ni malos; funcionan en la contaminación, en el cuestionamiento continuo. Nos equivocamos porque nos movemos y no se trata de mirar directamente los movimientos en términos de éxito o fracaso, sino

ver cuáles son las luces de esperanza que prenden y lo que dejan, que no siempre es evidente, a veces es una transformación de la sensibilidad que permea a una generación y se extiende.

Vengo de estudiar en la *Universidad Autónoma de Barcelona*, donde hice la licenciatura en Ciencias de la Información con especialidad en Periodismo; posteriormente ejercí como periodista durante muchos años cubriendo el [movimiento zapa-](#)



DRA. GUIOMAR ROVIRA SANCHO
FOTO PROPORCIONADA POR LA DRA. GUIOMAR ROVIRA SANCHO

[lista](#) en Chiapas para un periódico, [El Mundo](#), y una radio, [Radio Exterior de España](#), además colaboré en otros medios españoles.

Necesité entender la comunicación en la acción política, y con esto me refiero a la acción no institucional, a las formas en que la gente que no tiene poder hace oír su voz, construye colectivamente una idea de injusticia, un marco de agravio respecto al cual necesita hacer algo para lograr una transformación. Los procesos de participación política tienen que ver con la capacidad humana de cuestionarse el mundo y ver qué puede ser transformado hacia mejores condiciones para las mayorías.

1. GUIOMAR ROVIRA SANCHO ES LICENCIADA EN COMUNICACIÓN POR LA UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE BARCELONA. MTRA. EN COMUNICACIÓN Y POLÍTICA Y DRA. EN CIENCIAS SOCIALES POR LA UNIVERSIDAD AUTÓNOMA METROPOLITANA. PROFESORA INVESTIGADORA ADSCRITA AL DEPARTAMENTO DE EDUCACIÓN Y COMUNICACIÓN DE LA DIVISIÓN DE CIENCIAS SOCIALES Y HUMANIDADES

LA VOZ DE LOS ZAPATISTAS

Mi primer libro se llama [“Zapata Vive. La rebelión indígena de Chiapas contada por sus protagonistas”](#) (Ed. Virus, 1995). El primero de enero de 1994, los zapatistas se alzaron en armas justo cuando entraba en vigor el Tratado de Libre Comercio de América del Norte. En este libro, son los hombres y mujeres de las comunidades indígenas del EZLN quienes ofrecen testimonios personales de su vida, sus ilusiones y desgracias, los motivos detrás del levantamiento, que estremecieron al mundo y que han inspirado a los movimientos sociales a nivel global. Posteriormente

me di cuenta que esto era también mi orientación académica: entender los procesos a partir de la voz de los actores, de los sujetos, no tanto interpretando desde afuera lo que están haciendo sino escuchando el sentido que le dan a su acción.

Después escribí otro libro que ha sido fundamental en mi vida, se llama

“*Mujeres del maíz*” publicado en España por Virus y luego en México por ediciones Era. Aquí se cuenta de nuevo la rebelión indígena de Chiapas pero desde la voz de las mujeres, las

más invisibilizadas y que en algún sentido podían dar una explicación más rica de lo que estaba pasando. Nos hablan de sus aspiraciones y desconsuelos, pero también del despertar y el entusiasmo que produce su voluntad de organizarse y convertirse en personas que deciden sus destinos. En ese momento fue una especie de oportunidad periodística porque nadie se estaba fijando en esos temas. Yo tampoco tenía una clara conciencia feminista, pero me daba cuenta de que había una verdad

ahí por revelar, en las voces de las mujeres, en las formas en las que ellas entendían lo que estaba pasando, participaban y dejaban que sus hijas e hijos se involucraran analizando lo que significa intervenir políticamente para las mujeres indígenas.



FOTO PROPORCIONADA POR LA DRA. GUIOMAR ROVIRA SANCHO

LA EMERGENCIA DEL INTERNET

Posteriormente, dejé el periodismo y escribí mi tesis doctoral. Tuvo que ver con el pensamiento de lo que representó la emergencia de internet para los movimientos sociales a nivel global. Como periodista en Chiapas en 1994 me empezaron a cuestionar sobre por qué no usaba internet y yo no tenía ni idea de qué era eso. En pocos meses estábamos todos, activistas y académicos por supuesto, usando ese aparato raro, ese módem que nos conectaba por llamada telefónica con el servidor de *La Neta* en la Ciudad de México. Nos enlazaba con la posibilidad de enviar información. Ya no era por fax o haciendo una llamada en un teléfono público por cobrar a Madrid, dictando mi nota a viva voz a alguien que la estaba tecleando al otro lado; ese cambio fue bestial y muy interesante, además de que permitió la construcción de redes de solidaridad con la rebelión zapatista. Mi tesis

reflexionó sobre estas capacidades de la comunicación en red, de incidir en procesos políticos específicos, en este caso el Zapatismo en México que se enlaza con el altermundismo como red global. La sociedad civil movilizaba amparada de este modo y en red a los más débiles, a los pueblos indígenas rebeldes de Chiapas.

De la tesis salió el libro [“Zapatistas](#)

[sin Fronteras las redes de solidaridad con Chiapas”](#)

(Ed. Era, 2009). Este libro fue el salto mortal porque pasé de la escritura periodística a la escritura académica, muchísimo más aburrida, menos leída, pero para mí fascinante; pensar en un proceso que yo había vivido en mi condición de mujer internacionalista, comunicadora y a la vez simpatizante de lo que estaba pasando en Chiapas. Su particularidad es que brinda relevancia al apoyo movilizado y espontáneo a nivel transnacional de

la solidaridad, su desarrollo a través de la Internet desde los primeros años del conflicto zapatista hasta principios del siglo XX; cómo Internet empezó a ser un espacio de interlocución don-

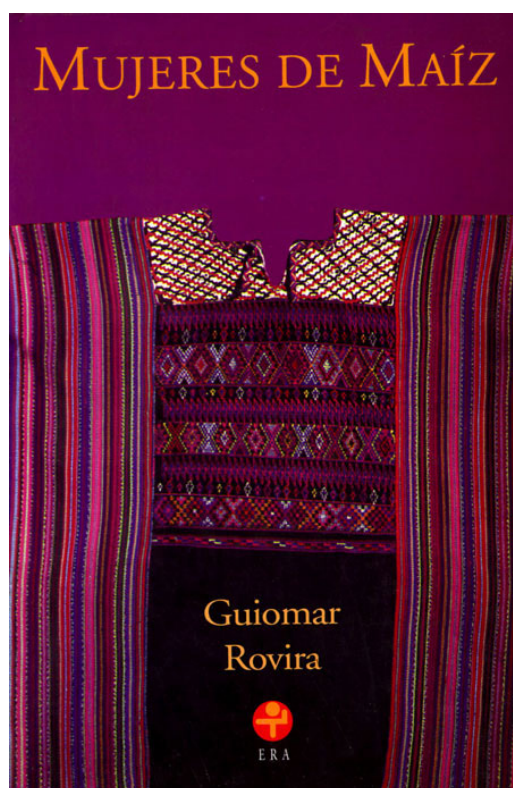


FOTO PROPORCIONADA POR LA DRA.
GUIOMAR ROVIRA SANCHO

de las cosas ocurrían conforme se iban esparciendo, se vinculaban sentimientos, emociones, pero no necesariamente exigían compartir identidades ni posiciones ideológicas o políticas duras. Permite la articulación de grandes coaliciones heterogéneas capaces de actuar concertadamente, aunque sea a distancia. Unos más pequeños, otros menos, dispersos en el mundo, pero enlazados y capaces de construir un nuevo sentido común global: la necesidad de luchar juntos contra el neoliberalismo.

ACTIVISMO EN RED Y MULTITUDES CONECTADAS. COMUNICACIÓN Y ACCIÓN EN LA ERA DE INTERNET

En el año 2017 publiqué un libro que es como una síntesis de estos 25 años desde el inicio de la extensión del uso de Internet. Considero que es mi aportación académica más importante pues es un intento de sintetizar todas las reflexiones sobre la comu-



nicación y los movimientos sociales a partir del surgimiento de este nuevo medio de medios para la articulación y la acción.

El objetivo central del libro es el de examinar la relación entre redes digitales y movilización social, su devenir desde lo local a lo transnacional, global. Surgen nuevos repertorios de acción colectiva, movilizaciones simultáneas y descentralizadas, algunas que implican presencia física y a la vez desobediencia electrónica y

acciones en lo virtual, nuevas formas de narrar y compartir la experiencia sin necesidad de pasar por los canales autorizados. Ponen en jaque a los grandes medios de comunicación, que ya no tienen el control exclusivo de la agenda pública ni pueden decidir cómo se enmarcan las protestas. A la vez, el libro traza una genealogía desde lo que fue el primer internet, el de las redes activistas como la zapatista y cómo las cosas cambian con la Web 2.0 y la aparición de las grandes corporaciones tecnológicas que ponen cercados en el ciberespacio,



FOTO PROPORCIONADA POR LA DRA. GUIOMAR ROVIRA SANCHO

lo convierten en propiedad privada y lucran con los datos de los usuarios. Aún así, la comunicación para la acción busca y encuentra siempre el hack, la fisura, el otro uso que es contra hegemónico y que permite que la gente se reúna y proteste y salga y tome la calle. Las nuevas formas de la comunicación digital muestran la limitación de las definiciones clásicas de Movimientos Sociales. Estamos ante formas de multitudes que hacen un uso sinérgico de las redes, están a la vez *online* y aparecen como agregaciones de cuerpos en las calles que reivindican la toma de las riendas de los asuntos comunes, exigen una democracia real, muestran la vulnerabilidad de la vida y la necesidad del cuidado de lo común. Las redes también exponen que la representa-

ción ya no es confiable y exigen participar en política sin mediaciones de líderes ni de organizaciones ni de partidos, desde el cuerpo y la persona individual, en responsabilidad y alianza con los otros cuerpos y también con la naturaleza y el medio ambiente. Es así que la comunicación en red acaba imprimiendo un giro feminista, anti

patriarcal, a todas las luchas sociales.

La acción pasa a ser “*on life*”, como dice mi estudiante de doctorado Fernanda Briones, transmitiendo en vivo, distribuyendo las voces, sin voceros, desarmando el falogocentrismo. A la vez, esta calidad misma de la Web 2.0 de prosumidores permite que las multitudes se autoconvoquen, que su aparición pública sea transmitida por cualquiera *in situ*, ya sin tener que ir a un cibercafé o a una computadora de escritorio. Son constelaciones performativas en las calles y a la vez en los memes y en el *streaming*, cuestionan los modelos institucionales, construyen sensibilidades nuevas y anhelan vínculos más allá de lo nacional.

Mi libro traza el panorama de este ciclo de acción global que empieza con rebeliones de la Primavera Ára-

be en 2011 y que aquí vivimos con el [#YoSoy132](#); convocatorias hechas por cualquiera, procesos de interacción en red a partir de una indignación compartida y viralizada.

FEMINIZACIÓN DE LA POLÍTICA

En el mismo sentido, aparecen nuevas politizaciones que rompen los límites de las militancias con llamados a la acción que no reconocen autoridad y que se expanden como constelaciones performativas. Empecé a rastrear un nuevo fenómeno de acción colectiva que desde 2016 está en escena y creciendo en todo el mundo: las multitudes feministas. Escribí un artículo en la revista "[Teknokultura](#)" que plantea cómo a partir de la acción en red de estas multitudes conectadas, donde no se buscan figuras de liderazgo, donde nadie está dirigiendo el movimiento sino que las decisiones se toman de una forma orgánica en las redes, calles, cuerpos y capacidad de acción, se produce un proceso que no es solamente de creciente conciencia feminista, ni tampoco el hecho de que cada vez hay más mujeres participando, sino que tiene que ver con las nuevas formas

de acción en red que desarrollan en todos una sensibilidad contra los liderazgos fuertes, los heroísmos de gente que quiere monopolizar la palabra y todo esto implica un devenir feminista de la acción colectiva que atraviesa por completo el campo de la izquierda. Además, la defensa de la vida pasa a estar en primer plano: las luchas ya no sólo son para transformar el mundo sino para conservarlo, las mujeres pasan a primer plano en la defensa del agua, del territorio, del ambiente, de los cuidados.

También relaciono este fenómeno con cómo la ética *hacker*, esa propia de la comunicación en red, implica hacer cada quien lo que puede con lo que tiene a mano, no es un experto el que define los temas, sino la experiencia encarnada, el testimonio, la aportación de cualquiera que



FOTO PROPORCIONADA POR LA DRA. GUIOMAR ROVIRA SANCHO



DRA. GUIOMAR ROVIRA SANCHO
FOTO PROPORCIONADA POR LA DRA. GUIOMAR ROVIRA
SANCHO

puede decir, hacer... La ética *hacker* parte del *Do It Yourself* ("hagámoslo juntas" dicen las hackfeministas), sin necesidad de títulos o autorizaciones. Todos podemos compartir un tutorial en YouTube y todos podemos enseñarnos cosas con la lógica de la colaboración y de la donación de los propios conocimientos a la red.

De esta socialización se construye un hacer más colaborativo que competitivo, abierto a aceptar que todas las personas tienen algo que decir, a no buscar mediaciones en la política sino hablar en primera persona. Esa misma ética *hacker* entonces

también *feministiza* la política convirtiendo lo personal en lo político y haciendo que muchas mujeres de repente emprendan una acción preponderante a la hora de cuestionar las violencias sistémicas que sacuden el mundo, que tienen que ver con la expropiación y expulsión capitalista.

La actual ola de multitudes feministas conectadas, que ni siquiera en todos los casos se llaman a sí mismas feministas, es parte de mi último trabajo. Multitudes de mujeres haciendo y diciendo cosas, cuerpos feminizados que no se asumen dentro del esquema binario ni hetero patriarcal dominante, impugnando los valores y las dicotomías que fundan la estructura de esta civilización occidental que se muestra a todas luces racista, colonialista, misógina y asesina. Y a la vez ahora, en pandemia, se hace evidente que las grandes corporaciones tecnológicas no sólo salen ganando, sino que capturan la información y los datos para el control del mundo de forma mucho más eficiente que los estados. La batalla por un Internet libre es hoy en día primordial. Las redes deben considerarse un servicio público básico y desapropiarse, expropiarse a nivel global, como explico en mi último artículo: [Lavits Covid19 #13: tiempos virales: luchas intercomunales frente a la contrainsurgencia en red](#)